

Sacrificio por el delito: corregir un daño

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Levítico 5:14-19

Levítico 6:1-7

Sacrificio por el delito: corregir un daño

Un israelita escrupuloso siempre podía temer que algún pecado cometido por error se le hubiera olvidado. Y apenas acababa de traer un costoso sacrificio cuando una nueva infidelidad podía exigir otro. Hoy día, a pesar de las certidumbres de la Palabra de Dios, muchos cristianos todavía viven con el mismo temor. Creen que su salvación depende de sus propios y sinceros esfuerzos para apaciguar a Dios, mediante limosnas y penitencias, pero nunca están seguros de que esto sea suficiente. ¡Hasta qué punto eso es desconocer la plenitud de la gracia divina! Pero qué felicidad cuando tenemos la seguridad de que **Jesús lo ha hecho todo** por nosotros.

Este pasaje distingue los pecados **contra Dios** (v. 15, 17) de los pecados cometidos **contra el prójimo** (cap. 6:2-3). A menudo nos preocupamos menos de aquellos que de estos. Tendría que ser lo contrario. Además, en lo concerniente al mal hecho a un prójimo, no solo era cuestión de compensarlo; también se debía traer un sacrificio a **Jehová** (v. 6; véase Salmo 51:4). Y a la inversa, no bastaba ponerse bien con Dios. El día que el culpable arrepentido ofrecía su sacrificio por el delito, también debía poner en orden su situación para con los hombres (v. 6 fin). Los cristianos de Éfeso, en otro tiempo adictos a la magia y al espiritismo, después de su conversión se apresuraron a quemar sus libros de magia (Hechos 19:19).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"